

CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA
Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA

*Vita consecrata in Ecclesia hodie
Evangelium, Prophetia, Spes*

El Logo del año de la Vida Consagrada



El Logo

Vita consecrata in Ecclesia hodie. Evangelium, Prophetia, Spes.

Una paloma sostiene levemente sobre su ala un globo poliédrico, mientras se posa sobre el fluir de las aguas de las que se levantan tres estrellas, custodiadas por la otra ala.

El *Logo* para el *año de la vida consagrada*, expresa por medio de símbolos los valores fundamentales de la vida consagrada. En ella se reconoce la «obra incesante del Espíritu Santo, que a lo largo de los siglos difunde las riquezas de la práctica de los consejos evangélicos a través de múltiples carismas, y que también por esta vía hace presente de modo perenne en la Iglesia y en el mundo, en el tiempo y en el espacio, el misterio de Cristo» ([VC5](#)).

El signo gráfico que dibuja el perfil de la paloma corresponde en árabe a la palabra *Paz*: una llamada a la vocación de la vida consagrada para que sea ejemplo de reconciliación universal en Cristo.

Los símbolos en el Logo

La *paloma sobre las aguas*.

La *paloma* pertenece a la simbología clásica para indicar la acción del Espíritu Santo fuente de vida e inspirador de creatividad. Es una referencia a los comienzos de la historia: en el principio, el Espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas (cfr. *Gen* 1,1). La paloma, que planea sobre un mar hinchado de vida sin expresar, recuerda la fecundidad paciente y confiada, mientras que los signos que la rodean revelan la acción creadora y renovadora del Espíritu. La paloma evoca además la consagración de la humanidad de Cristo en el bautismo.

Las *aguas* formadas por piezas de mosaico, indican la complejidad y la armonía de los elementos humanos y cósmicos, que el Espíritu hace "gemir" según los misteriosos designios de Dios (cfr. *Rm* 8,27), para que converjan en el encuentro acogedor y fecundo que lleva a una nueva creación, aunque estén amenazados por un mar de hostilidades - la paloma vuela sobre las aguas del diluvio (*Gn* 8, 8-14). Los consagrados y las consagradas en el signo del Evangelio - desde siempre peregrinos entre los pueblos también por las vías del mar - viven su variedad carismática y diaconal como "buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (*IPd* 4,10); marcados por la Cruz de Cristo hasta el martirio, habitan la historia con la sabiduría del Evangelio, llevando la Iglesia a que abrace y sane todo lo humano en Cristo.

Las *tres estrellas*.

Recuerdan la identidad de la vida consagrada en el mundo: como *confessio Trinitatis*, *signum fraternitatis* e *servitium caritatis*. Expresan la circularidad y la relación del amor trinitario que la vida consagrada trata de vivir cada día en el mundo, en el signo de la fraternidad. Las estrellas indican también el triple sello áureo con el que la iconografía bizantina honra a María, la toda Santa, primera Discípula de Cristo, modelo y patrona de toda vida consagrada.

El *globo poliédrico*.

El pequeño *globo poliédrico* significa el mundo con la variedad de pueblos y culturas, como afirma el Papa Francisco (cfr [EG](#) 236). El soplo del Espíritu lo sostiene y lo conduce hacia el futuro. Invitación a los consagrados y a las consagradas a que sean "portadores del Espíritu (*pneumatophóroi*), hombres y mujeres auténticamente espirituales, capaces de fecundar secretamente la historia" ([VC](#) 6).

El Lema

Vita consecrata in Ecclesia hodie. Evangelium, Prophetia, Spes

El lema da un ulterior relieve a identidad y horizontes, experiencia e ideales, gracia y camino que la vida consagrada ha vivido y sigue viviendo en la Iglesia como pueblo de Dios, en el peregrinar de las gentes y de las culturas, hacia el futuro.

Evangelium: indica la norma fundamental de la vida consagrada que es la «*sequela Christi* tal y como la propone el Evangelio" ([PC](#) 2a). Primero como «memoria viviente del modo

de actuar y de existir de Jesús" ([VC 22](#)), después como sabiduría de vida en la luz de los múltiples *consejos* que el Maestro propone a los discípulos (cfr [LG 42](#)). El Evangelio da sabiduría orientadora y gozo ([EG1](#)).

Profetia: indica el carácter profético de la vida consagrada que se configura "como una forma de especial participación en la función profética de Cristo, comunicada por el Espíritu Santo a todo el Pueblo de Dios" ([VC 84](#)). Es posible hablar de un auténtico ministerio profético, que nace de la Palabra y se alimenta de la Palabra de Dios, acogida y vivida en las diversas circunstancias de la vida. La función se explicita en la denuncia valiente, en el anuncio de nuevas "visitas" de Dios y "en el escudriñar nuevos caminos de actuación del Evangelio para la construcción del Reino de Dios" (*ib.*).

Spes: recuerda el cumplimiento último del misterio cristiano. Vivimos en tiempos de extendidas incertidumbres y de escasez de proyectos de amplio horizonte: la *esperanza* muestra su fragilidad cultural y social, el horizonte es oscuro porque "parece haberse perdido el rastro de Dios" ([VC 85](#)). La vida consagrada tiene una permanente proyección escatológica: testimonia en la historia que toda esperanza tendrá la acogida definitiva y convierte la espera "en misión para que el Reino se haga presente ya ahora" ([VC 27](#)). Signo de esperanza, la vida consagrada se hace cercanía y misericordia, parábola de futuro y libertad de toda idolatría.

"Animados por la caridad que el Espíritu Santo infunde en los corazones" (*Rm 5,5*) los consagrados y las consagradas abrazan pues el universo y se convierten en memoria del amor trinitario, mediadores de comunión y de unidad, centinelas orantes en la cresta de la historia, solidarios con la humanidad en sus afanes y en la búsqueda silenciosa del Espíritu.

El artista del Logo del Año de la Vida Consagrada

La creación del **Logo para el Año de la Vida Consagrada se ha confiado a la pintora Carmela Boccasile del 'Studio d'Arte Dellino'** que ha sido fundado en 1970 por Lillo Dellino y Carmela Boccasile (Bari –Roma, Italia).

Para estos artistas la visión pictórica es "icono" en el sentido formal y originario, es decir invitación, encuentro y diálogo. Todo signo artístico, así entendido, se vive como ventana sobre lo visible que intuye e introduce a lo invisible: icono como signo que trasciende el ídolo y se abre a lo divino. Un concepto cercano a la visión marcada por el arte sacro de los Padres de la Iglesia durante el II Concilio de Nicea (787).

Carmela Boccasile pintora y experta iconóloga es atenta intérprete de los lenguajes tradicionales en clave nueva y moderna. Se distingue por el refinamiento del detalle y por lo que podría llamarse un escrúpulo cromático: escrúpulo que parece responder a la invitación del icono, y está hecho de escucha y atención, de búsqueda del *sonido interior* de los colores. Junto con la labor del Studio, Carmela Boccasile comparte ideas e itinerario cultural, diferenciándose y destacando su producción por una particular vocación en la

elaboración de iconos sacros inspirados en la tradición católica y griego-ortodoxa y con una particular dedicación a los iconos marianos y nicolasianos. El rasgo pictórico de la Boccasile, que es una excelente retratista, se define como expresión de “materia neumática” y de “contrapunto tonal”.

Lillo Dellino, pintor, gráfico, fotógrafo, escenógrafo y proyectista (Bari, 1943 – París, 2013) - discípulo y colaborador de su Maestro Nicola La Fortezza, ganador de numerosos premios artísticos, director artístico de exposiciones y galerías de arte, colaborador de proyectos científicos con Silvio Ceccato, Pino Parini y Maurizio Calvesi - **se casa con la Boccasile**, convirtiéndose con su inteligente y pujante fuerza creadora, en compañero de vida y de arte en la común y continua búsqueda del Espíritu. Trabajan juntos por décadas como consultores del Centro Studi Internazionale della Pontificia Basilica di San Nicola di Bari, del Teatro Lirico Petruzzelli, de otras Instituciones de cultura musical y religiosa, invitados por la CEI para un proyecto piloto de nuevas iglesias italianas. **Se forma así un vínculo artístico** de gran consistencia al que hoy se añade el hijo Dario que une a su experiencia de escritor y de estudioso de semiótica la experiencia visual y figurativa que sus padres le han transmitido.

Esta pareja de esposos y artistas, con su trabajo alimentado por una asombrosa unidad de vida, ha contribuido a revisitar la pintura y la gráfica italiana contemporánea también en el signo de lo sagrado.

“La belleza de quienes entregan su vida de modo exclusivo a Jesucristo y en servicio a la Iglesia”

El próximo 30 de noviembre la Iglesia empieza el año dedicado a la Vida Consagrada. Este evento convocado por el Santo Padre se prolongará hasta el 2 de febrero de 2016. *“Las personas consagradas son un signo de Dios en los diversos ambientes de vida, son levadura para el crecimiento de una sociedad más justa y fraterna, son profecía del compartir con los pequeños y los pobres. La vida consagrada, así entendida y vivida, se presenta a nosotros como realmente es: un don de Dios, un don de Dios a la Iglesia, un don de Dios a su pueblo. Cada persona consagrada es un don para el pueblo de Dios en camino”*. Estas palabras pronunciadas por Francisco expresan y encierran el motivo por el cual él ha querido conmemorar este año.

En la Iglesia Universal

"Vida Consagrada en la Iglesia Hoy: Evangelio, Profecía y Esperanza" es el lema para este año dedicado a aquellas personas que han respondido al llamado de Dios que les ha invitado a seguirlo más de cerca para poder anunciar el Evangelio a más y más personas.

Parte de las iniciativas que viene teniendo la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica ha sido la publicación de "Alegraos...", carta que contiene distintos extractos del Magisterio del Papa Francisco. Esta carta ha sido publicada como hoja de ruta para este año que espera renovar a todos los consagrados en su respuesta generosa para la misión, pues el don que significan para la Iglesia es inmenso.

Se ha convocado también a una Vigilia de Oración que se llevará a cabo este 29 de noviembre en la Basílica Santa María la Mayor, y a la Santa Eucaristía de apertura que será presidida por el Papa en San Pedro.

Asimismo, a lo largo del año serán varios los eventos que buscan congregarse en la Ciudad Eterna y alrededor del mundo a muchos consagrados con la intención de expresar la gratitud por el don de su vida y vocación y de impulsarlos con nuevo ardor para la misión.

En la Iglesia de Colombia

"El objetivo de este año es renovar el valor que tiene la vida consagrada en la vida de la Iglesia, al interno de las comunidades religiosas, como en su relación con los diferentes lugares eclesiales, para favorecer la participación activa en la comunidad eclesial y fortalecer los caminos que den a conocer, animar y vincular a más personas en esta opción en la vida cristiana", dijo la Conferencia Episcopal Colombiana en el comunicado publicado en su página oficial.

Es Cristo el sentido de la vida consagrada, es a Él a quien se le ha dado la vida; por ello distintos templos abrirán sus puertas este 29 de noviembre para unirse a la Vigilia de Oración con la que se está dando inicio a este año de júbilo y de especial renovación.

El 30 de noviembre, la Arquidiócesis de Medellín ha convocado a la Celebración Solemne entorno a la Eucaristía, fuente y culmen de la vida cristiana. Asimismo, el Padre José Luis Paniagua, Delegado Arzobispal para la Vida Consagrada ha manifestado que a lo largo del año se tendrán distintas iniciativas con la finalidad de aprovechar "este año de gracia para nuestra Iglesia Particular".

Que nuestra Iglesia puesta en oración pida incesantemente por la respuesta generosa de aquellos jóvenes que experimenten en su corazón el llamado de entregarle su vida a Dios.

